

ESCUELA DE ARTES INDUSTRIALES
DE LA PROPAGANDA CATÓLICA

Memoria

leída por su director

Don Laureano Ruipérez

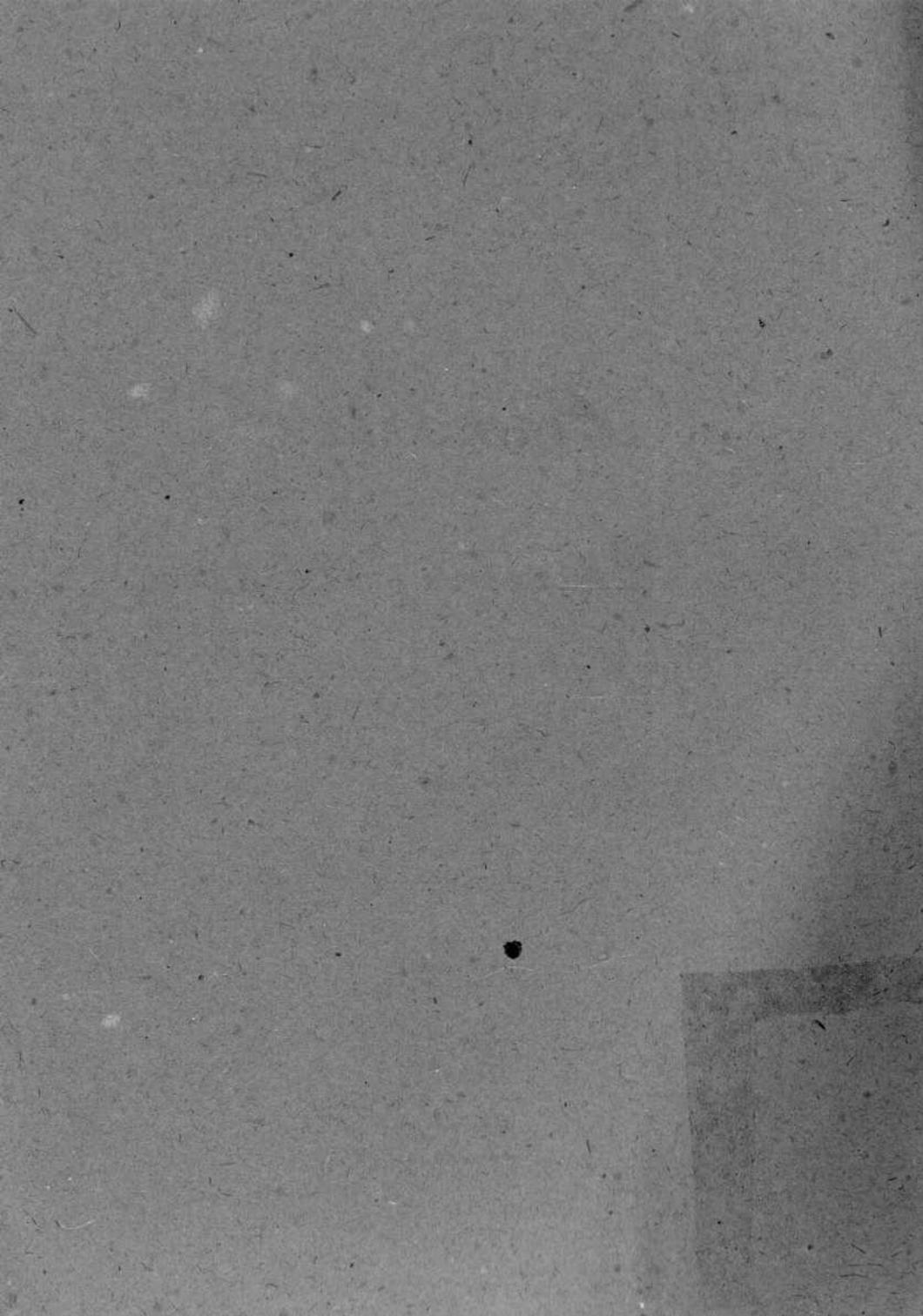
Prebitero

Inauguración del curso 1942-1943

G-F 6085

TALLERES GRÁFICOS
DE LA
FEDERACIÓN CATÓLICA - AGRARIA
Mayor Principal, 15

VALENCIA 1942



ESCUELA DE ARTES INDUSTRIALES
DE LA PROPAGANDA CATÓLICA

Memoria

leída por su director

Don Laureano Ruipérez

Presbítero

Inauguración del curso 1942-1943



TALLERES GRÁFICOS
DE LA
FEDERACIÓN CATÓLICO - AGRARIA
Mayor Principal, 15

PALENCIA 1942

R. 83939

C. 1130058

t. 102034

Palencia, 31 Octubre 1942.

IMPRIMI POTEST.:
El Vicario Capitular, S. V.,
DR. VICTORIANO BARÓN

M. I. Sr. Vicario Capitular.

Excmas. Autoridades.

Señoras, Señores.

Queridos alumnos.

Durante los tres años que luchó España contra el ejército de los "sin Dios", todos pudisteis observar cómo los cultos religiosos que se celebraban en las diversas iglesias y con diversos motivos, se veían mucho más concurridos que anteriormente. Sin duda, muchos quisieron demostrar de este modo que tenían fe, que no habían renegado de Dios como los del bando contrario, sino es que algunos, quizá muchos, quisieran disfrazar su falta de fe por motivos políticos o económicos. Con esta conducta demostraban, aunque no lo pretendían, que la idea de un Dios, Creador les impedía a dar pruebas exteriores de la íntima condición que está grabada en el corazón de todo hombre, de tributar a Dios el culto que la criatura debe a su Criador. Con razón dijo Tertuliano que el alma humana es naturalmente cristiana. Por esto no ha habido en la sucesión de los siglos ningún pueblo ateo. Aun los pueblos más atrasados han dado culto a Dios. Era preciso haber llegado a estas alturas, para encontrarnos con la aberración inconcebible, irracional, absurda, de negar a Dios, hasta tal punto que, no sólo en Rusia, hasta en nuestra querida España se han llegado a publicar multitud de periódicos y revistas abiertamente ateas y bien sabido es que el "Socorro Rojo", tenía por principal objeto propagar el ateísmo entre el pueblo. Las consecuencias lamentables de esta intensa propaganda impía, las estamos palpando, y juzgando humanamente, tardará mucho tiempo en desaparecer, pues ha echado hondas raíces no sólo en los hombres, sino en las mujeres, y cuando éstas amamantan a sus hijos con la leche impregnada

del odio a Dios, se necesita un milagro de lo alto para contrarrestar tan eficaz influencia. Si, pues, no creen ni quieren creer en Dios, ¿cómo han de tributarle el culto que se le debe? ¿Nos extrañaremos, por tanto, que tantos y tantas dejen de cumplir sus deberes religiosos? El porcentaje de los que no los cumplen es muy elevado en nuestra querida España, especialmente en la clase obrera.

Este es el mal, este el gran pecado de nuestros días, cuyas consecuencias funestísimas son la inmoralidad y la blasfemia, que han vuelto a retoñar en los bajos fondos sociales, no obstante la vigilancia y dureza en su reprensión por el celo de las dignísimas autoridades. ¿Qué hacer? ¿Lamentarlo simplemente, dejando el cuidado de su remedio a los que están encargados de mantener el orden social? Esto equivaldría a no dar importancia a problema tan importante y vital en una nación que trabaja sin desmayos y se propone enérgicamente recrystianizar al pueblo español, y en cuyos trabajos debiéramos tomar parte activa todos los españoles de buena voluntad. Creo que oportunamente, aunque con distinto motivo, podría yo repetir aquí las palabras que nuestro augusto Caudillo pronunció en su viaje triunfal a Asturias, a principios del último septiembre. "Así queremos ver a España; unidos siempre, como hermanos, en el sacrificio, en el trabajo y en el heroísmo". Si somos hermanos, y esta es la doctrina de Cristo, debemos amarnos unos a otros con verdadero amor de caridad, y el amor, el verdadero amor, supone sacrificios, privaciones, trabajos que, a veces, llegan hasta el heroísmo.

Paréceme que vivimos unos tiempos en que es preciso ser héroes. Tan grande es el rebajamiento moral de las gentes que, lo que antes era natural y corriente, en el cumplimiento de los deberes religiosos y sociales, exige ahora esfuerzos no comunes, por falta de una base espiritual sólida, fundada en sólidos conocimientos fundados en razón y doctrina. La razón nos dice que debemos prestar reverencia y gratitud a nuestros bienhechores, y esto, en puridad, es lo que se llama culto. Siempre se ha tributado ese culto a los héroes que, con sus hazañas libraron a sus

pueblos de la esclavitud; a los sabios que, con sus enseñanzas, los encaminaron por las sendas de la civilización; a los inventores, que con sus concepciones geniales, les abrieron rutas, antes desconocidas en la industria, el arte y el comercio. Pues si esto es natural en el hombre que sabe usar de su razón, mucho más lo es, tributar ese culto, ese homenaje de reverencia, de gratitud y de amor al que está sobre todos los bienhechores, sobre todos los sabios y sobre todos los inventores, Dios Nuestro Señor. Aquí, bien podemos decir con el Profeta Isaías: “¿Acaso no soy yo el Señor y no hay otro Señor fuera de mí? Yo soy el Dios justo y el único que salva”. De donde se sigue que los que por soberbia, por seguir el ímpetu de sus pasiones o por ignorancia criminal niegan a Dios el culto que se le debe, obran contra razón y de ellos puede decirse justamente lo que dice el Real Profeta: “Se han hecho semejantes a los brutos irracionales”.

Pero, además, éstos tales se apartan de las enseñanzas que el mismo Dios ha dejado consignadas en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento leemos cómo el Señor entregó a Moisés las Tablas de la Ley con la imponente majestad de su poder soberano. Y ¿qué leemos en esa Ley que constituye el Código Universal para toda la Humanidad? “Acuérdate de santificar el día del sábado. Los seis días trabajarás y harás todas tus obras. Mas el día séptimo, es el sábado o “descanso” del Señor Dios tuyo. Ningún trabajo harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita en tus poblaciones. Porque el Señor en seis días hizo el cielo y la tierra y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y le santificó”. Así quedó promulgada la ley natural que Dios ha impreso en la conciencia de todos los hombres.

Y el Hijo de Dios quiso hacerse hombre, para iluminar, con su divina doctrina, las inteligencias de todos los hombres, y El mismo nos dice que no vino al mundo para destruir la Ley positiva promulgada en el Sinaí, sino para perfeccionarla. A este fin, instituyó la Santa Iglesia, a la que concedió poder para introducir en

su Santa Ley las modificaciones que fuesen convenientes para mejor cumplir la voluntad de su Eterno Padre. Y la Iglesia, en vista de estas facultades quiso sustituir el día del sábado, por el domingo, porque éste fué el día del Señor, pues en él salió victorioso y glorioso del sepulcro para nunca más morir, y en recuerdo de este día memorable los cristianos primitivos comenzaron a santificar el domingo, oyendo en este día la Santa Misa, cesando en toda clase de trabajos serviles y ocupando todo él en toda clase de obras de piedad y de caridad, acercándose a recibir la Sagrada Comunión que les daba fortaleza para vivir santamente y para confesar a Cristo Jesús aún en los mayores tormentos. Aquellos fueron los tiempos heroicos de la fe y del amor de Dios.

Han pasado casi veinte siglos, y no se ha mermado en lo más mínimo el poder que Jesús dió a su Iglesia; y la Iglesia de Cristo sigue urgiendo a sus hijos, todos los cristianos que han llegado al uso de la razón, la obligación grave de santificar los domingos y demás fiestas por ella establecidas. Esta obligación abraza las dos partes del precepto: "Oír Misa entera y no trabajar en ellos", Y como los cristianos tienen obligación de conocer sus deberes de tales, de ahí nace la obligación más o menos grande de aprender la doctrina cristiana, pues es de sentido común que si no se conoce, no puede practicarse debidamente; por lo que muchos cristianos no cumplen esta Ley y otros muchos la cumplen rutinariamente, sin darse cuenta de la grandísima importancia moral y social que encierra, y, voluntariamente ciegos, se privan de los inmensos beneficios que se siguen de su debido cumplimiento. Oigamos, señores, las augustas palabras de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII, dirigidas a los jóvenes de Acción Católica Italiana: "En el monte Gólgota, a la vista del cielo y del universo, apareció la entrega divina del Hombre-Dios, que, Sacerdote y Víctima, murió para ofrecerse al Padre por los hombres y para conseguirnos eterna redención. El altar de nuestras iglesias no se diferencia del altar del Gólgota. También es monte sobre el cual se eleva la Cruz y el Crucificado. En el Sacrificio incruento, es El mismo el Sacerdote y la Víctima, el Cuerpo y la Sangre aparecen como separados

bajo las especies de pan y vino; también se hace la reconciliación entre Dios y los hombres. ¡Oh! ¿Por qué todo el pueblo cristiano, todos los hombres, toda la juventud, no corren a la casa del Señor ni asisten ante el altar a aquel divino espectáculo de la piedad y de la fe? ¿Por qué no participan de la mesa celeste? ¿Por qué no se postran invocando misericordia y perdón? Sencillamente, porque no conocen el amor infinito de nuestro Salvador Jesús, porque su fe es fría y negligente, porque los bienes y placeres mundanos les nublan el valor del alma inmortal, porque no pueden gustar y sentir la suavidad del Señor y el pan de la vida eterna. Por lo tanto, con gran entusiasmo os aplaudimos a vosotros, jóvenes de la Acción Católica, porque en cada parroquia habéis implantado y seguiréis propagando siempre la nobilísima "Cruzada de la Santa Misa".

Secundando estos ardientes deseos de nuestro Santísimo Padre, el actual Pontífice, he creído útil y conveniente tratar, aunque ligeramente, esta tan importante materia, muy necesaria principalmente a los jóvenes, que tan expuestos están a olvidarla, aunque la conozcan; cuánto más si no la conocen. ¿No veis la multitud de espectáculos que, de la mañana a la noche, los seducen, los arrastran, impidiéndoles cumplir sus sagrados deberes? ¿No veis los cientos y miles de jóvenes que corren ansiosos al estadio, comentando la habilidad de tal o cual jugador, y anticipando cuál será el resultado de la lucha? Hay jóvenes a quienes domina un verdadero frenesí cuando disputan de estos encuentros que, por otra parte, no serían reprobables si no estorbasen la obligación sagrada de santificar el día del Señor. Y, ¿qué diremos de los cines a donde corren ansiosos, no para ilustrarse, si es que alguna vez topan con alguna cinta que ilustre y enseñe, sino más bien a llenar su imaginación de imágenes absurdas y muchas veces reprobables? De los bailes no hablemos. Apelo a la conciencia de los mismos jóvenes de uno y otro sexo y, apenas, habrá alguno que salga de ellos sin manchar su alma con algún pecado. Pues bien, preguntemos a todos esos cristianos tan amantes de esos y otros espectáculos, si han tenido el mismo empeño, la misma solicitud en

asistir a la Santa Misa, en oír la palabra divina, en ilustrar su inteligencia con la doctrina católica o ejercitarse en alguna obra de caridad cristiana. ¿Cuántos responderían afirmativamente? Creo no equivocarme si afirmo que de todos éstos apenas un 20 por 100 han cumplido con el precepto de oír Misa, pero no con el de santificar las fiestas; el resto, pasan el día de fiesta peor que los herejes y paganos, pues éstos, aunque viviendo en el error, son más exactos cumplidores de sus deberes religiosos.

El ya célebre Obispo húngaro, Mons. Tihamér Toth, en el capítulo XX de su obra "Los diez Mandamientos", tratando de la santificación del domingo, dice: "Nuestra Religión sacrosanta, cuando prescribe la santificación del domingo, se propone un doble objetivo: dar "al cuerpo fatigado" el debido descanso, y procurar "al alma, también cansada", la alegría y el refrigerio necesarios. "¡Renovación corporal y espiritual!" Tal sería la santificación digna del día del Señor, tal habría de ser su resultado. Pero ¡qué caricatura hace la humanidad actual del domingo! ¡A qué extremo ha llegado, en este punto, el hombre moderno! Si reunimos todos los pecados que se cometen durante los seis días de la semana y los colocamos en un platillo de la balanza, y en el otro platillo no ponemos más que los pecados cometidos en día de domingo, borracheras, blasfemias, asesinatos, inmoralidades..., veríamos con espanto que la balanza se inclina de este lado, rebasando con creces la suma de los pecados cometidos durante la semana".

Si observamos cómo se guarda el domingo y días festivos, no sólo en las ciudades sino en gran parte de los pueblos de España y de otras naciones católicas, tendremos que confesar que las palabras del ilustre obispo no pecan de exageradas, sino que retratan exactamente el estado del mundo actual, en pleno paganismo. ¿Quién que se preocupe por la salvación de las almas, no lamentará tan triste estado de cosas? ¿Quién que desee que reine Cristo en el corazón de todos los cristianos y, por ende, en la sociedad, no se aprestará a luchar porque el verdadero espíritu cristiano informe las inteligencias y los corazones de todos, hasta conseguir

que la santificación de las fiestas sea de hecho tal, cual la desea Dios Nuestro Señor y su Vicario en la tierra?

Grave, gravísima es la enfermedad que aqueja a la sociedad cristiana de nuestros días en orden al cumplimiento de la Ley Santa de Dios. Tanto más grave, cuanto muchos no quieren ni oír ni entender la voz de Dios. A este propósito, el gran Padre de la Iglesia, San Agustín, comentando aquel texto del Eclesiástico, que dice: "Oíd con mansedumbre la palabra de Dios, para que podáis entenderla", exclama: "¿Y qué es lo que tengo de entender? Tienes que entender lo que Dios te dice cuando te manda cesar de tu trabajo y arrojar de tu corazón todo el tumulto de vanas fantasías de concupiscencias. Has de entender que se te dice también: "Atended y ved que yo soy Dios". Pero tú no quieres; el torbellino de frívolos devaneos en que vives te lo impide; te has dejado dominar por la concupiscencia de tu carne y te empeñas en ver lo que no puedes. No se te pase desatendida la tercera plaga, contrapuesta al tercer Mandamiento. "Aparecieron unas nubes de cinifes en la tierra de los egipcios". Los cinifes vuelan desordenadamente y no dejan al hombre descansar. Se les espanta y vuelven con mayor furia; son lo mismo que los vanos fantasmas que se desarrollan en el corazón del hombre disoluto. Cumplid el mandamiento y guardaos de la plaga".

Excelente consejo, preciosa y necesaria recomendación del santo y máximo Doctor de la Iglesia. "Cumplid el Mandamiento y guardaos de la plaga". Pero, por desgracia, sucede todo lo contrario. Y, sin embargo, no es negocio que se puede soslayar indiferentemente, y sin consecuencias trascendentales, pues bien debemos saber todos que el pecado mortal que se sigue del quebrantamiento de la Ley de Dios, en materia grave, nos priva de la gracia de Dios, de su amistad y de su divina filiación, y que el alma del hombre, en este estado, se halla muy expuesta a la eterna condenación. Pues seamos dóciles y obedientes a la voz de la Iglesia, cuya preocupación constante y cuya amorosa sollicitud se endereza a la felicidad eterna de sus hijos. Como buenos soldados de Cristo estemos alerta al santo y seña que su Vicario en la tierra, el Ro-

mano Pontífice, nos señala en estos calamitosos tiempos. Oigamos la Santa Misa todos los domingos y demás fiestas de obligación, asistamos con reverencia, amor y gratitud al tremendo Sacrificio del Altar, santifiquemos esos mismos días con verdadero espíritu cristiano, con lo que, al par que nos santificaremos, contribuiremos con nuestro ejemplo a la renovación cristiana de la sociedad.

Memoria

Con la solemnidad de los años anteriores, bajo la presidencia del M. I. Sr. Vicario Capitular, S. V., la del señor alcalde, que llevaba también la representación del Excmo. Sr. Gobernador civil, y otras autoridades y representaciones de diversos organismos de la ciudad, tuvimos el año pasado la inauguración del curso correspondiente al año escolar 1941-1942, y el reparto de premios a los alumnos que asistieron puntualmente el curso anterior.

Al celebrar en este día la misma fiesta para el curso presente de 1942-1943, debiéramos dar un resumen de la obra realizada en el curso anterior, que se deslizó sin cosa notable que anotar y que los que siguen con interés su marcha, conocen bien, por lo que queda consignado en las Memorias anteriores.

La asistencia media hasta Navidad fué, aproximadamente, de 150 alumnos, bajando bastante en el segundo período que comienza en enero, hasta su clausura. En éste periodo, la asistencia media fué de 70 a 80 alumnos. Siendo las horas dedicadas al trabajo las mismas, no me puedo explicar el por qué de esta anomalía; pero el hecho se repite todos los años, y por más que he procurado encontrar la solución, no he encontrado ninguna satisfactoria, ni creo que la haya. De todos modos, es de lamentar esa inconstancia en estos chicos, que por su propio interés debieran desear que no se acabase el curso.

Ya nuestro dignísimo alcalde, hablando en aquella sesión a cuantos a ella asistieron, recordaba que en sus años juveniles, los locales de la Escuela y del Círculo se hallaban concurridísimos, llegando hasta contar con una orquesta y orfeón, que tomaban parte en las veladas que se celebraban, manteniendo así el entusiasmo

de todos. Es verdad, y ¡ojalá! se pudiese renovar aquella época que entonces estaba en su periodo más pujante. Pero de entonces a los tiempos que nos han tocado en suerte, hay una grandísima diferencia. Entonces no contaban los obreros con otros centros similares a este de la Propaganda Católica. Después se han creado por el Estado otros dos centros de enseñanza para la clase obrera, largamente subvencionados, y con profesorado debidamente atendido. Se crearon también los Sindicatos Católicos que han hecho y siguen haciendo, por su propio esfuerzo, una gran labor moralizadora con la enseñanza de los niños de los socios, con su círculo y sus secciones de distintas clases de obreros que, últimamente, han sufrido nueva modificación, pero que continúan creciendo en su desarrollo; y hay que hacer notar que muchos socios de los Sindicatos, y entre ellos bastantes jóvenes, han asistido con gusto y constancia a esta Escuela, que ha servido y sirve como de antecámara para ingresar en dicho centro moralizador. Esto me da ocasión para recomendaros a vosotros, queridos alumnos, que sigáis su ejemplo y procuréis ingresar en los Sindicatos Católicos, donde encontraréis, entre otras ventajas, la no pequeña de pasar los días festivos honestamente entretenidos, en vez de andar por esas calles y plazas, aburridos y gastando más de lo debido en tantos centros de corrupción obrera.

¿Quiéreme decir que este centro de educación obrera no tiene ya razón de existir? Nada más lejos de la realidad. Siempre será cierto que, por muy diversas causas, siempre nos encontraremos con un grupo numeroso de jóvenes obreros que, sin este centro, andarían vagando sin saber dónde ocupar el tiempo en las noches de los meses del invierno y, o caerían con compañeros avezados al mal, aumentando así el número de los indeseables, o asistirían a centros y reuniones que, por lo regular, los embrutecen. Por estas razones, no sólo los que nos interesamos por la recristianización de la sociedad, y cuantos tienen el deber de procurar el fomento de las buenas costumbres en los pueblos, sino también cuantos aman la paz y el sosiego de sus casas y de sus negocios deben tener interés en la conservación y aumento de esta benemérita y muy antigua institución de las Escuelas de la Propaganda Católica de Palencia. No entenderlo así es un error, es una equívocación lamentable, de funestos resultados.

Hechas estas indicaciones, que me han parecido convenientes, y como el curso escolar anterior se deslizó sin cosa de interés especial, sólo me resta concluir este modesto trabajo, agradeciendo muy de veras la solicitud de nuestro M. I. Sr. Vicario Capitular,

que tiene verdadero interés en la prosperidad de esta obra. A las Fxcmas. Corporaciones Municipal y Provincial, nuestro profundo reconocimiento porque siguen interesándose, con sus donativos, por este centro cultural, que con su protección económica, puede dar mayores frutos. Gracias muy rendidas a las respetabilísimas autoridades que han tenido la bondad de presidirnos. A los señores protectores, que siguen firmes en su puesto de honor, demostrando a sus conciudadanos que saben apreciar los verdaderos deberes sociales, mil y mil gracias. También agradecemos, como es justo, el interés de la Prensa local por esta Escuela, y a cuantos se han dignado acompañarnos esta noche en este acto sencillo, pero de verdadera transcendencia religioso-social. Vosotros, queridos alumnos, mostraos dignos de la benevolencia de todos estos señores que desean vuestro bien y con su presencia os alientan a que cumpláis, como buenos, las obligaciones de todo ciudadano español y cristiano. Con esto, vuestros celosos profesores y yo daremos por suficientemente recompensados nuestros trabajos.

G A S T O S

Pesetas

| | |
|--|----------|
| Déficit de la cuenta anterior... | 229,94 |
| Gratificación a seis profesores, conserje y portero ... | 2.950,00 |
| Menaje y libros ... | 526,75 |
| Calefacción ... | 898,15 |
| Flúido de luz ... | 248,10 |
| Premios y rifas semanales ... | 483,00 |
| Impresión de las Memorias ... | 188,00 |
| Colaciones de Navidad ... | 362,00 |
| Impresión de circulares y otros ... | 83,00 |
| Descuento de los donativos de los Excmos. Ayuntamiento y Diputación ... | 22,50 |
| Premio Madrid Manso ... | 64,00 |
| | <hr/> |
| SUMA ... | 6.056,44 |
| | <hr/> |

R E S U M E N

| | |
|---------------------------|----------|
| Importan los ingresos ... | 6.590,00 |
| Id. los gastos ... | 6.056,44 |
| | <hr/> |
| SUPERAVIT... | 533,56 |

CURSO DE 1941-42

Lista de los Sres. Protectores de la Escuela de Artes Industriales de la Propaganda Católica

Pesetas

| | |
|---|--------|
| Don Manuel Martínez de Azcoitia... | 100,00 |
| Casino de Palencia | 50,00 |
| Don Silvino Vélez | 25,00 |
| " Eusebio Cea | 5,00 |
| " Pedro Isasmendi... .. | 12,00 |
| " Amancio Gaona | 5,00 |
| " Guillermo A. Gutiérrez... .. | 10,00 |
| Sres. Hijos de don Guillermo Martínez de Azcoitia | 25,00 |
| RR. PP. Jesuitas | 10,00 |
| Don Joaquín Otorel | 6,00 |
| Sres. Hijos de don Fulgencio García | 25,00 |
| Sra. Viuda de don Agustín Martínez de Azcoitia | 30,00 |
| Sra. Viuda de don Valentín Larrén | 12,00 |
| Don José Ordóñez | 10,00 |
| Sr. Hijo de don Emerenciano Niéto | 5,00 |
| Don Agustín Tinajas... .. | 10,00 |
| RR. PP. Dominicos... .. | 5,00 |
| Sr. Hijo de don Tomás Alonso | 25,00 |
| Sra. Viuda de don Julián Rodríguez | 5,00 |
| Sra. Viuda de don Evilasio Yagüez | 20,00 |
| Don César Gusano | 10,00 |
| Sres. Hijos de don Eduardo Juncó | 10,00 |
| Don Valeriano Puertas | 25,00 |
| " Victoriano Barón | 10,00 |
| " José Andrés de Castro | 5,00 |
| Sra. Viuda de don Natalio Fuentes | 10,00 |
| Sres. Sobrinos de don Laureano Alcoceba | 10,00 |
| Don Francisco Quevedo | 25,00 |
| Sres. Hijos de Ortega Suazo... .. | 15,00 |
| Don Nazario Martínez Escobar... .. | 10,00 |
| Srta. Doña Matilde Vicente... .. | 2,50 |
| Don Enrique Ramírez Rojas... .. | 10,00 |
| " Salustiano del Olmo | 25,00 |
| " Eugenio Saahgún | 5,00 |

Pesetas

| | |
|---|-------|
| Sres. Azcoitia y Calderón | 20,00 |
| Don Obdulio Santos | 5,00 |
| Sr. Hijo de don Pío Bertolín..... | 10,00 |
| Don Alejandro Ortega | 10,00 |
| Sra. Viuda de don Zollo Zuazagoitia | 5,00 |
| Doña Manuela de Bedoya | 25,00 |
| Don Andrés G. de la Cruz..... | 5,00 |
| " Lorenzo Carrascal | 5,00 |
| HH. de San Juan de Dios | 12,00 |
| Don José Paísán | 25,00 |
| " Vicente Matia | 10,00 |
| Sra. Viuda de don Marcelo Fernández Rojo | 10,00 |
| Don Marcos Vallejo | 25,00 |
| Sra. Doña Matilde Vázquez, Viuda de Lomas | 10,00 |
| Don Agustín Higeldo | 5,00 |

Escuela de Artes Industriales de la Propaganda Católica de Palencia

CURSO DE 1941 - 1942

| NOMBRES | Edad | OFICIO | Clase | PREMIO |
|---------|------|--------|-------|--------|
|---------|------|--------|-------|--------|

Premio Madrid Manso

Gerardo Garcia 17 Marmolista

Dibujo Lineal

| | | | |
|---------------------------|------------|-----------------|-----------------------|
| Daniel Gutiérrez 17 | Ajustador | 1. ^a | Dos pañuelos |
| Esteban García 16 | Carpintero | 2. ^a | Cepillo de carpintero |
| Basilio Alameda 16 | Tornero | 2. ^a | Manual Tornero Mec. |
| Rufino Rodríguez 17 | Albañil | 3. ^a | Dos pañuelos |
| Angel Campoó 16 | Pintor | 3. ^a | Calcetines |
| Francisco Ruiz 15 | Carpintero | 3. ^a | Formón |

Dibujo Artístico

| | | | |
|---------------------------|-------------|-----------------|----------------------|
| Agustín Peñacoba 19 | Pintor | 1. ^a | Dos pares calcetines |
| Jesús Santiago 16 | Escribiente | 1. ^a | Bufanda |
| Fructuoso Maté 17 | Decorador | 2. ^a | Calcetines |

Sección de Matemáticas

| | | | |
|----------------------------|-------------|-----------------|---------------------|
| Luis Madrugal 16 | Ordenanza | 1. ^a | Corbata de uniforme |
| Joaquín Madrugal 14 | idem | 1. ^a | Corbata de uniforme |
| Angel Revilla 15 | Dependiente | 2. ^a | Calcetines |
| Isabelino Campoó 15 | Carpintero | 2. ^a | Calcetines |
| Antonio Dominguez 16 | Mecánico | 3. ^a | Calcetines |

Sección de adultos

| | | | |
|----------------------------|-----------|-----------------|------------|
| Ladislao Rossi 18 | Hortelano | 1. ^a | Calcetines |
| Mariano Ruiz 16 | Zapatero | 1. ^a | Calcetines |
| Bonifacio Vega 17 | Vaquero | 2. ^a | Bufanda |
| Julio Bujedo 16 | Zapatero | 2. ^a | Calcetines |
| Dionisio Hijarrubia ... 16 | Hortelano | 2. ^a | Bufanda |

| NOMBRES | Edad | OFICIO | Clase | PREMIO |
|---------|------|--------|-------|--------|
|---------|------|--------|-------|--------|

Sección 1.^a de jóvenes

| | | | | |
|--------------------------|----|-------------|-----------------|------------|
| Ricardo Castrillejo ... | 16 | Albañil | 1. ^a | Calcetines |
| Juan Castrillejo | 15 | idem | 1. ^a | Calcetines |
| Virgilio del Valle | 16 | Dependiente | 1. ^a | Calcetines |
| Atanasio Gutiérrez ... | 17 | Cerrajero | 1. ^a | Camisa |
| Benito Domínguez | 14 | Dependiente | 2. ^a | Corbata |

Sección 2.^a de jóvenes

| | | | | |
|------------------------|----|-------------|-----------------|------------|
| César Santiago | 16 | Dependiente | 1. ^a | Calcetines |
| Alejandro Ortega | 16 | | 1. ^a | Calcetines |
| Narciso Cabeza | 16 | Impresor | 2. ^a | Calcetines |
| Dionisio Silvano | 16 | Carpintero | 2. ^a | Calcetines |
| Maximiliano Daza | 15 | Carnicero | 2. ^a | Calcetines |
| Aurelio Antolín | 15 | Músico | 2. ^a | Bufanda |
| Luis Sevilla | 15 | Zapatero | 2. ^a | Calcetines |

Sección 3.^a de jóvenes

| | | | | |
|------------------------|----|-----------|-----------------|----------------------|
| Victor Calvo | 13 | Zapatero | 1. ^a | Cuchilla de zapatero |
| Luis Villamediana | 15 | Ajustador | 1. ^a | Madeiras de lana |
| Juan Sáez | 17 | Albañil | 1. ^a | Calcetines |
| Benito Hernández | 14 | Zapatero | 1. ^a | Visagra de zapatero |
| Pablo Villamediana ... | 14 | Fontanero | 2. ^a | Madeiras de lana |
| Victor Bilbao | 14 | Tintorero | 2. ^a | Calcetines |
| Lucas García | 13 | Curtidor | 3. ^a | Viaje por España |

28
1000

